

IMPRESIONES.

Cómo se administra en Guipúzcoa.

De inmensa fama goza nuestro país, las cualidades de sus moradores, su forma social, sus adelantos materiales, su topografía, todo rinde culto al bienestar, pero lo que es más digno de elogio, es su administración.

No se crean apasionadas nuestras luebraciones, no somos los que las dirigimos, es la prensa de Madrid, es la opinión pública, y de sus apreciaciones vamos á ocuparnos siquiera sea someramente, tomando párrafos de un artículo de nuestro estimado colega *El Globo*.

«Estos elogios se refiere á los que hemos dejado consignados, son tanto más notables, cuanto que las personas, de cuya pluma brotan las frases de aplauso, pertenecen á partidos políticos, los cuales gobernan ó han gobernado hace poco, y en la administración local, en la provincial y en la del Estado han hecho todo lo contrario de lo que esos correspondientes encomian.

«Los que buscan para explicar todo la causa de más bulto, la más aparente, la que ahorra más tarea al pensamiento, se contentan con decir: «ese es el resultado de la descentralización.» No negamos que esta haya podido influir en el hecho que apreciamos; pero, no la consideramos, así tomada de una manera escueta, como la causa única, y ni siquiera como la causa principal. También han regido temporalmente en el resto de la Península leyes descentralizadoras, y no por ello han disminuido sensiblemente el desbarajuste, el despilfarro, la dilapidación en el manejo de intereses de las colectividades políticas. La descentralización ha sido para los vascos valladar á la inmoralidad y el desorden proviniente de fuera; pero no elemento esencial para el propio arreglo y la propia moralidad.»

Realmente, no es la descentralización la panacea que curaría todos los males de la administración municipal en los pueblos de Castilla; ya nuestro colega en señala causa primordial de

que es de todos los males de nadie,» se suele decir en otras comarcas, y mejor aun en la extensa administración del Estado. Y mientras los unos se niegan á tomarse molestia alguna por tales intereses, los otros, considerándolos como terrenos baldíos, procuran convertirlos en bienes de su única y exclusiva propiedad. La irresponsabilidad viene luego á sancionar con el buen éxito esta consideración inicia. Por un funcionario culpable, sometido á la acción de los tribunales y condenado á presidio, mil escapan á tal acción; y aun de aquellos, el que cae, más que de criminal cae detonto. El que se libra, sobre todo si ha reunido gran fortuna, lejos de obtener el desprecio, obtiene la consideración de las gentes. «Al fin y al cabo no robó á nadie, robó al Estado, á la provincia ó al municipio,» dice ese torcido y grosero sentido moral; y quien se horroriza de cambiar el saludo con un presidiario, vá á la tertulia, al baile, al banquete dado por quien para ello dilapidó la fortuna pública y fomentó la gangrena moral, que extermina á los pueblos de un modo mas concluyente que la invasión y la conquista.

Criterio tal no encaja en el espíritu de los vascos, á lo menos en las relaciones públicas de provincia y de localidad. La responsabilidad en el manejo de los negocios públicos ha sido altí efectiva, y la hace más efectiva aun la actitud de todos ante el cuestionario y el dilapidador. En este ejemplo debieran inspirarse muchos de los que ponen á diario el paño al púlpito y suben á este y predicar sobre la necesidad de rehacer el sentido moral de las clases medias españolas, en gran parte atentas solo á hacerse de una rápida fortuna por cualquier medio para disfrutar de todos los goces de la vida moderna, y como no halan ni saben buscar esa fortuna en otro campo, la buscan en el de la política y empobrecen para ello la nación, la provincia y el municipio. Los tales predicadores jamás pasan de la declamación; no señalan medio alguno para poner diques al mal; y cuando bajan del púlpito, son los primeros en mostrar consideración al concejal, al diputado, al funcionario de cualquier clase, que entró pobre en el desempeño del cargo, y salió de él con rentas y coche.

«Qué vamos á hacer? — dicen en la práctica

los generalizadores de la moralidad—espresso vivir con el mundo.» Y por si en ello se les atraviesa algún interés, no de más valor que algunos céntimos, dan con su saludo y su sonrisa, cuando no con frases convencionales de elogio, sanción al delito, en que no entendió ningún tribunal; pero sobre el cual no admite dudas la conciencia pública.

Con tales amnistías no cuenta quien en las provincias vascas pueda sentir inclinaciones á hacer de los fondos municipales ó provinciales, primera materia de una industria con que labrarse una fortuna.

Así va aquella administración por caminos tan diversos de los que llevan los del mayor número en las otras regiones de España.»

Nuestro colega ha puesto el dedo en la llaga como suele decirse, y sus apreciaciones son tan exactas que, nos vamos á permitir referir un hecho.

Hace años se comisionó á dos individuos de aquel Ayuntamiento para que pasando al extranjero contratasen varios utensilios para los servicios municipales: el fabricante al dar sus facturas hizo un descuento considerable como beneficio para los compradores que habían hecho los ajustes, los que al notarlo exigieron se rebajase del importe total de aquellas, quedando la comisión en beneficio de los intereses del municipio y no del bolsillo particular de dos de sus individuos. Este acto de honradez fué el asombro de los fabricantes asegurando era el primer caso que habían visto como también la primera vez que para la capital de Guipúzcoa habían contratado.

Este hecho entre muchos que pudieramos citar basta para comprender cuanta razón llevan los que al elogiar nuestra administración saben hacer justicia á la honradez de sus administradores.

En obsequio de la prensa.

Ayer á las tres de la tarde, partían del muelle los botes que conducían á los representantes de la prensa de Madrid provincias y nubes de localidad.

Todo dispuesto por la galante marina, como obra de tan distinguida clase.

El «Destructor».

En este buque todo alma, todo movimiento, todo fuego, ni los jefes que le mandan tienen sitio donde descansar cómodamente, ni hay para los sufridos marineros espacio donde puedan conseguir algún descanso como en otros buques.

Todo dispuesto para el combate, todo preparado para la lucha, mucho orden, mucha disciplina, no poca limpieza, su comandante señor Villaamil en el puente guiando aquella máquina de fuego, dió sus órdenes á la galante oficialidad para que fuésemos obsequiados y en verdad cumplieron como quien son; sus atenciones se prodigaron.

Los primeros disparos.

A las cuatro menos cuarto empezaron los disparos: el cañón Hontoria situado en la proa hizo el primero con un blanco admirable, que fué justamente elogiado y aplaudido tan certa puntería. Poco después tiraban también los cañones Hotenkiss logrando disparos certeros, así como los cañones revólveres que producían un ruido espantoso.

Un chinchorro en alta mar.

Cuando disponía el Comandante preparar el primer torpedo, apareció un pequeño bote; en él venía bogando un rezagado periodista de justa fama, nuestro compañero Abascal; toda la tripulación prorrumpió en hurras, y el Sr. Villaamil galante y deferente paró el buque y tomó en él, al Correspondiente de *El Resumen*, que fué abrazado por todos sus compañeros.

Los torpedos.

Lanzados desde popa y proa hicieron blancos notables, especialmente el primero que atravesó por bajo del bote que servía de blanco. Vivaz y aplausos se dieron por todos los concurrentes.

Se recogieron los proyectiles por los botes preparados al efecto y el último disparo fué en honor de la prensa y por lo cual disparado por el Sr. Soraluce correspondiente del decano de la prensa madrileña *La Epoca*.

El Lunch.

Esquisitos vinos, profusión de dulces, pasteles y sangüis, espumoso Champagne que inició los brindis, siendo el primero el del

Sr. del Salar, director jefe del Centro de Telégrafos, por la Marina, por la Reina y por la pronta española. El Sr. Soraluce por la Reina, por el renacimiento de la marina española cuyos héroes fueron los Guipuzcoanos Legazpi descubridor de Filipinas y Oquendo, citando otros que no recordamos. El Sr. Flores saludó á la prensa brindando por el engrandecimiento de la Marina Española, por el Rey y por la Reina, emblema de virtudes. Seguidamente sin dejar su puesto el comandante dió las gracias en sentidas frases que fueron elogiadas de todos.

A la vista del Castilla.

Las salvas de 21 cañonazos nos decían que la Reina entraba en el crucero *Castilla*. El *Destructor*, con una velocidad vertiginosa, cruzó en cortos minutos el espacio que nos separaba del crucero, colocándose inmediatamente á su lado.

En ese momento se sucedieron sin interrupción los vivas y S. M. desde el buque saludó á los expedicionarios, así como también su acompañamiento, contestando con nuevos vivas y agitando los pañuelos.

Nuevas maniobras que presentó la Reina y entre ellas un virado en redondo que causó la admiración de cuantos lo presenciaron, resonando nutridos aplausos en las tripulaciones que rodeaban al crucero.

Los convividos.

Entre los que acudieron á la invitación: vienes, á los Sres. Ridell, médico de S. M., Conde de las Quemadas, Bastarreche, capitán de navío, descendiente de D. Matías, que hizo el legado de 8000 duros á la Beneficencia de San Sebastián, Navarro Rodrigo (hijo), Pazos, ayudante del General Loma, Ayudante del ministro de Marina, Sr. Gómez de Cádiz, Teniente de navío Sr. Vega Seoane, Arnao, Salar y los periodistas Moya, Vargas, Quejana, Abascal, Peña y Goñi, Martos Jiménez, Aguilar, Peña, González, Flores, Betegón, Soraluce, Soriano, López y algunos más que no recordamos.

El regreso.

Enfocada la luz eléctrica á la falúa real sigue á esta en su marcha al *Ariete* y después al puerto, siendo saludada S. M. al pasar cerca del *Destructor* con tres vivas que inició el comandante y que fueron repetidos por la tripulación. La Reina se puso en pie y saludó varias veces.

Al marchar el Sr. Vargas, dirigiéndose al Sr. Villaamil, vencedor á la marina española y al Comandante y Oficialidad del *Destructor*; todos prorrumpieron en vivas entusiastas y agraciados á las atenciones de que ha sido objeto la prensa, en nuestro nombre y en el de todos los consignados.

NOTICIAS.

Visita á Guetaria.

S. M. la Reina Regente se propone visitar en breve la heróica villa de Guetaria, y decisiva heroica porque bien merece este calificativo quien, durante la última guerra civil, tuvo un comportamiento tan valeroso, contra los carlistas.

Aun lo recordamos como si fuera ayer mismo: las huestes del pretendiente asediaban la villa con ahínco y ardor digno de mejor causa: ponían en juego cuantos medios encontraban á mano para rendir la noble y leal población liberal, y las valientes tropas liberales se resistían sin municiones apenas, con escasísimos víveres y sin disponer de agua potable para la bebida que solicitaban por mar á San Sebastián.

S. M. la Reina tendrá allí un entusiasta recibimiento que servirá para recordar aquellos tristes días en que nefanda guerra civil consumió la riqueza toda de la industrial Guipúzcoa jojalá que nunca vuelvan tiempos análogos y que los beneficios de la paz sean duraderos, puesto que ellos solos ofrecen garantía de un porvenir próspero y feliz.

La estatua á Oquendo.

Todavía no se ha designado el día en que S. M. pondrá la primera piedra de la estatua que se va á erigir en la Zurriola al almirante Oquendo.

Esperase la llegada de la escuadra española, pero como ésta se retrasa á causa de la exposición marítima en Cádiz, es probable se tenga que celebrar sin su presencia.

Créese tendrá lugar aquella ceremonia en la semana próxima.

Uno de estos días la comisión mixta formada por representantes del Excmo. Ayuntamiento y Junta de la estatua á Oquendo, irá á Ayete á visitar oficialmente á S.S. MM.

El día de la fiesta se engalanará la Zurriola con banderas, gallardetes y follaje.

Se levantará un trono, un altar, un templete y varios toldos.

El escultor Sr. Aguirre regalará á Su Majestad una estatua á Oquendo, de medio metro de altura.

El orfeón cantará un himno vasco adecuado al caso; la banda municipal tocará varias marchas y piezas del país y el Sr. Obispo con el clero de San Sebastián, bendecirá la primera piedra con gran solemnidad.

El consistorio de fuegos florales va á ser invitado para que deposite en la arca de hierro algunas poesías alusivas.

Caso de que la escuadra de Instrucción no venga, formarán en la Zurriola parte de las tripulaciones de los cruceros *Nacarra* y *Castilla*, caza-torpederos *Destructor*, torpedero *Ariete*, y vapores *Ferrolano* y *Tajo*, situándose la flota, frente á la embarcadero del Urumea.

Asistirá en corporación el Ayuntamiento, la Junta de la escuadra y delegaciones de todos los cuerpos militares y civiles.

Los oficiales de la escuadra proyectan ofrecer un gran baile por la noche á la colonia y sociedad de ésta.

Georgina.

Esta notabilísima obra de Sardou, se pondrá en escena esta noche en el teatro Príncipe. Para atender á sus ensayos suspendiéssenla ayer la función en el coliseo y no es preciso decir como será hoy interpretada.

Todas las localidades principales están tomadas y es seguro aparecerá brillante esta noche el lindo teatro de la calle Mayor.

Dicen de Toledo, que en el proceso canónico que en el tribunal eclesiástico de aquella diócesis se instruye de oficio, contra el pretendiente D. Vicente de Manterola, se ha dictado auto en 13 del actual por el Sr. Provisor, alzando la suspensión de las censuras impuestas preventivamente al incoarse el procedimiento, por las cuales se le privaba de predicar y oír su confesión.

Teatro del Circo.

Función de moda y despedida de la compañía: con estas dos circunstancias no podía menos de llenarse anoche este espacioso teatro.

Por la mañana ya no había palcos: por la tarde las butacas andaban escasas.

El aspecto del salón, profusamente iluminado, magnífico. ¡Cuántas bellas admiramos allí, principal adorno de aquel elegante y anchuroso recinto!

Los artistas fueron aplaudidísimos: el público de San Sebastián ha querido despedirse de ellos, tributándoles una ovación de las que se merecen.

Hoy quedará cerrado este coliseo, debiendo notarse que en pocas temporadas ha ocurrido cosa semejante, á excepción del pasado verano, en el que no se abrió por particular propósito del propietario Sr. Oña.

El partido de pelota.

Dicho partido y que partidos va á dejar a nuestros concejales con los innumerables compromisos que se les vienen encima!

Todos ellos han procurado adoptar el acuerdo más conducente al objeto de corresponder á las mil peticiones formuladas, pero ello es que nadie queda satisfecho.

Los comentarios hechos por el público, escusamos decir son de lo más variados y sabrosos.

Que el Sr. Alcalde se ha reservado todos los palcos, que son 14 los comprometidos y que el número de sillas pedidas son muchas.

Que los concejales debieron salvar la cuestión enviando á la venta todas las localidades, á excepción de los palcos puramente necesarios para el mundo oficial.

Que la empresa no debió reservar tantos asientos para los abonados; que estaba en su derecho; que los forasteros se veían imposibilitados de presenciar la fiesta; que los precios eran excesivos; en fin, la mar.

Ya lo dijimos al plantearse el pensamiento: muchos disgustos va á proporcionar á los ediles, por que el milagro de los panes y los peces, no quiere Dios que se repita en esta ocasión, y claro es que con 3.000 billetes no se puede contentar á 20.000 aspirantes.

He aquí todo.

La fiesta en lo demás promete estar animadísima.

Para la prensa.

Ayer tarde, á las cuatro y media, estaba convocada la comisión de Festejos del Ayuntamiento y los directores de los diarios locales, para tratar de todo lo referente á la facilitación de billetes para los festejos á los representantes de la prensa.

Acudieron los directores de *El Diario*, *El Liberal Vascongado* y *El Eco*.

Aquelha comisión acordó que en todos los espectáculos en que el número de billetes sea ilimitado, éstos se adjudiquen, por orden, á los periódicos más importantes y de mayor circulación, después de los diarios locales.

En su consecuencia, las entradas del palco